

## EJERCICIO DE TRABAJO CON BORDES Y SOMBREADOS

---

Copiar este texto en un documento llamado **Bordes**, para que quede tal y como está. El tipo de letra es Times New Roman 12 puntos para todo el documento. Observa que se repite varias veces el mismo párrafo, por lo que si lo copias y lo pegas varias veces te ahorrarás trabajo, y luego puedes poner a cada párrafo su formato de bordes y sombreado.

CUADRO: color rojo, arriba y abajo.

El anciano rabino se había quedado ciego y no podía leer ni ver los rostros de quienes acudían a visitarlo. Un día le dijo un taumaturgo: "Confíate en mí, y yo te curaré de tu ceguera". "No me hace ninguna falta" le respondió el rabino. "Puedo ver todo lo que necesito". *No todos los que tienen los ojos cerrados están dormidos. Ni todos los que tienen los ojos abiertos pueden ver.* A. De Mello.

CUADRO SOMBRA: 1 punto de espesor

El anciano rabino se había quedado ciego y no podía leer ni ver los rostros de quienes acudían a visitarlo. Un día le dijo un taumaturgo: "Confíate en mí, y yo te curaré de tu ceguera". "No me hace ninguna falta" le respondió el rabino. "Puedo ver todo lo que necesito". *No todos los que tienen los ojos cerrados están dormidos. Ni todos los que tienen los ojos abiertos pueden ver.* A. De Mello.

CUADRO 3D: gris 50%, derecha y abajo.

El anciano rabino se había quedado ciego y no podía leer ni ver los rostros de quienes acudían a visitarlo. Un día le dijo un taumaturgo: "Confíate en mí, y yo te curaré de tu ceguera". "No me hace ninguna falta" le respondió el rabino. "Puedo ver todo lo que necesito". *No todos los que tienen los ojos cerrados están dormidos. Ni todos los que tienen los ojos abiertos pueden ver.* A. De Mello.

CUADRO SOMBRA y RELLENO gris 15% sin trama, aplicado sólo a texto. El texto en cursiva tiene a su vez un sombreado amarillo

El anciano rabino se había quedado ciego y no podía leer ni ver los rostros de quienes acudían a visitarlo. Un día le dijo un taumaturgo: "Confíate en mí, y yo te curaré de tu ceguera". "No me hace ninguna falta" le respondió el rabino. "Puedo ver todo lo que necesito". *No todos los que tienen los ojos cerrados están dormidos. Ni todos los que tienen los ojos abiertos pueden ver.* A. De Mello.

Sin cuadro, y RELLENO turquesa y TRAMA horizontal claro, de color rojo.

El anciano rabino se había quedado ciego y no podía leer ni ver los rostros de quienes acudían a visitarlo. Un día le dijo un taumaturgo: "Confíate en mí, y yo te curaré de tu ceguera". "No me hace ninguna falta" le respondió el rabino. "Puedo ver todo lo que necesito". *No todos los que tienen los ojos cerrados están dormidos. Ni todos los que tienen los ojos abiertos pueden ver.* A. De Mello.